

Iñaki Irastorza
Terradillos

LA MASONERÍA DURANTE LAS DICTADURAS MILITARES DE SUDAMÉRICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

1. Introducción.

La masonería, como institución iniciática, filosófica y filantrópica, ha tenido una influencia significativa en la historia política y social de América Latina. Desde el siglo XIX, muchas logias participaron activamente en los procesos de independencia y en la consolidación de los Estados modernos, promoviendo el liberalismo, la educación, los derechos humanos y la separación entre Iglesia y Estado. No obstante, estos ideales entraron en abierta contradicción con los regímenes militares que, a partir de la segunda mitad del siglo XX y bajo la influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional impulsada por Estados Unidos, impusieron dictaduras en varios países de Centro y Sudamérica.

A diferencia de las dictaduras europeas de inspiración fascista o franquista, que veían en la masonería un enemigo a eliminar debido a su carácter liberal y,

ocasionalmente, anticlerical, las dictaduras latinoamericanas no tuvieron una política uniforme hacia la masonería. Mientras que en algunos países fue perseguida, en otros fue tolerada o incluso contó con miembros en las filas de los regímenes militares.

En Italia, Benito Mussolini declaró la masonería "incompatible" con el fascismo y la prohibió formalmente en 1925 mediante la Ley nº 2029/1925, lo que supuso el cierre de todas las logias y el exilio de cientos de

miembros prominentes, incluido el Gran Maestro Domizio Torrigiani.¹

Sin embargo, el mencionado gran maestro había proclamado el 30 de diciembre de 1922 que "todo masón (...) ayuda desde su puesto al Gobierno" y que "esta Revolución (...) tiene un alma masónica". También algunas logias hicieron pública su adhesión al Partido Nacional Fascista, habida cuenta de que Mussolini había incorporado al Gobierno a algunos de ellos, como Alberto Beneduce (Gran Orador del Gran Oriente de Italia), Gustavo Canti o el barón Camillo Romano Avezzana, luego embajador en París. Un masón de los primeros tiempos del fascismo fue Riccardo Caraffa, duque de Andria (1859-1920), senador en 1904, y finalmente diputado por la lista Fascismo liberal.²



En España, Francisco Franco promulgó en 1940 la Ley para la Represión de la Masonería y el Comunismo, identificando a los masones con una fantasiosa

conspiración judeo-masónica y sometiéndolos a cárcel, trabajos forzados y ejecución sumaria durante toda la posguerra.

En la Alemania nazi, desde 1932 se prohibió a los masones entrar a formar parte del partido nazi y entre 1933 y 1937 se dictan normas por las que se prohíbe la masonería y se confiscan todos sus bienes y archivos. A partir de la creación de los campos de concentración, los prisioneros masones son identificados con un triángulo rojo.

En los países europeos que sufrieron regímenes fascistas, miles de masones fueron identificados, purgados de sus puestos de trabajo, tuvieron que exiliarse, fueron encarcelados e incluso asesinados.²

Las dictaduras militares en Hispanoamérica de la segunda mitad del siglo XX se caracterizaron por la supresión de las libertades individuales, la persecución de opositores políticos y la implementación de medidas represivas. En este contexto, la masonería, con su énfasis en la libertad de pensamiento y sus vínculos con sectores progresistas y democráticos, fue vista con recelo por muchos de estos regímenes. Dependiendo del país y del período histórico, la relación entre la masonería y los gobiernos militares varió desde la tolerancia hasta la persecución directa de algunos de sus miembros, pero en ningún país se adoptaron leyes explícitas contra la masonería ni se dictaron órdenes para perseguir a miembros de la masonería por el simple hecho de serlo.

Los regímenes militares de la segunda mitad del siglo XX en América Latina se caracterizaron por su alineación con la Doctrina de Seguridad Nacional promovida por Estados Unidos durante la Guerra Fría como una forma de contener el avance del comunismo en la región. Según esta doctrina, cualquier organización que promoviera valores progresistas o cuestionara la autoridad del Estado era sospechosa de simpatizar con el comunismo.

La puesta en práctica de esta doctrina se bautizó como Operación Cóndor, una red transnacional del terror, que usaba métodos ilegales de secuestro, tortura y asesinato, dentro de los países que la componían Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y, esporádicamente, Perú.

Nació oficialmente en Santiago de Chile en 1975, aunque la implicación activa de la CIA en la organización y ejecución del golpe militar del general Pinochet ya se había producido en 1973.³

Esta modalidad de intervención exterior encubierta ya se había dado en algunos países europeos. Quizá el caso más interesante sea el de Italia, donde fue conocido como plan “Gladio”, por su directa imbricación con el posterior Cóndor sudamericano. En la misma época que el Cóndor comenzaba a gestarse en Suramérica, Licio Gelli, refundador en 1964 de la logia masónica global Propaganda Due P2, y uno de los cabezas de “Gladio”, estaba en contacto y recibía cuantiosos fondos del General Alexander Haig (comandante supremo de la OTAN entre 1974 y 1979) con la aprobación de Henry Kissinger, cabeza del Consejo de Seguridad de Estados Unidos. Licio Gelli estableció contacto con el general Perón y otros militares argentinos y se convirtió en una figura clave en la vinculación entre funcionarios de la CIA y los comandantes de las FFAA de la Argentina dictatorial y por otra parte, de la penetración de una deriva masónica nefasta en Sudamérica y, especialmente, en Argentina.⁴

Estados Unidos no tenía una postura hostil hacia la masonería, dado que en su propio país la institución gozaba de respeto y contaba con numerosos miembros en la élite política y militar. De hecho, muchos de los dictadores latinoamericanos fueron apoyados por EE. UU. por razones estratégicas más que ideológicas, lo que permitió que en algunos casos no adoptaran una postura abiertamente antiliberal.

Por otra parte, algunos líderes militares también eran masones y buscaron mantener una relación ambigua con la institución, tolerándola en ciertos casos o utilizándola para sus propios fines políticos.

En este contexto, la masonería no fue objeto de persecución institucionalizada como en los regímenes socialistas, la Alemania nazi, la España franquista o en la Italia fascista, donde era vista como una amenaza para los regímenes autoritarios. Sin embargo, sí fue controlada su actividad y hubo casos de represión a algunos de sus miembros.

1.1. Diferencias entre las Dictaduras del Cono Sur y Centroamérica⁵.

Las dictaduras militares del Cono Sur y de Centroamérica compartieron elementos comunes, como la represión de la disidencia, la censura de prensa y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos. Sin embargo, existieron diferencias significativas en sus objetivos, métodos y duración.

1.1.1. Cono Sur: Dictaduras de Seguridad Nacional.

Las dictaduras del Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil) se caracterizaron por ser gobiernos militares que impusieron una doctrina de seguridad nacional, con una estructura estatal altamente organizada y con apoyo de sectores empresariales y de la clase media.

- **Objetivo principal:** Eliminación del “enemigo interno”, es decir, cualquier ideología considerada subversiva, principalmente el comunismo.

- **Método de represión:** Desapariciones forzadas, tortura sistemática y exilio masivo de opositores.

- **Duración:** Generalmente prolongadas, con gobiernos militares que se extendieron por más de una década.

- **Rol de EE. UU.:** Apoyo logístico y financiero a través del Plan Cóndor, un sistema de cooperación entre dictaduras para la persecución de opositores más allá de las fronteras nacionales.

1.1.2. Centroamérica: Guerras Civiles y Terror de Estado.

Las dictaduras militares en Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras) se dieron en un contexto más caótico, con conflictos armados internos y una lucha abierta contra movimientos guerrilleros.

- **Objetivo principal:** Control del territorio y eliminación de la guerrilla, que tenía un componente marxista y campesino.

- **Método de represión:** Masacres contra poblaciones indígenas, represión brutal y uso de escuadrones de la muerte.

- **Duración:** Regímenes más inestables, con golpes militares recurrentes o transiciones a conflictos armados prolongados.

- **Rol de EE. UU.:** Intervención militar directa en algunos casos (como en Nicaragua con la Contra) y financiamiento de ejércitos nacionales para la lucha anticomunista.

1.1.3. El caso particular de Cuba.

El apoyo inicial de la Gran Logia de Cuba a la revolución castrista quedó patente en enero de 1959, cuando la logia Hijos de América emitió un llamamiento de solidaridad masónica con la Revolución, y en las alusiones constantes a los próceres masones de la independencia, José Martí y Carlos Manuel de Céspedes, para legitimar el proceso revolucionario. Sin embargo, la Gran Logia de Cuba pasó inmediatamente después del triunfo de la revolución a trabajar bajo un estricto control del Ministerio de Justicia y del Partido Comunista, que supervisan las afiliaciones, los templos y las actividades masónicas.

Muchos masones y grandes oficiales de la Orden masónica eligieron el exilio en los años que siguieron al triunfo de la revolución. Estos masones exiliados en Estados Unidos fundaron la Gran Logia de Cuba en el Exilio, con sede en Florida. La Gran Logia en el exilio fue reconocida en 1962 en Conferencia de Grandes Maestros de Norteamérica como la legítima representante de la masonería regular cubana por la vinculación con el régimen castrista de la Gran Logia con sede en La Habana. Sin embargo, en la V Asamblea de la Confederación Masónica Interamericana se revertió esta decisión y la Gran Logia de Cuba de la isla recuperó el reconocimiento masónico internacional.

En la práctica, hoy la masonería cubana desempeña principalmente roles culturales y sociales, con un protagonismo político prácticamente nulo y muchos de sus templos

funcionando más como espacios de memoria histórica que como centros de deliberación activa.⁶

2. Objetivos.

2.1. Estudiar la participación de masones, tanto como víctimas como como victimarios, durante las dictaduras militares en las naciones hispanoamericanas del Cono Sur durante la segunda mitad del siglo XX.

2.2. Analizar las relaciones entre las Grandes Logias y las dictaduras militares de las naciones hispanoamericanas del Cono Sur durante la segunda mitad del siglo XX.

3. Metodología.

El proceso de investigación ha comenzado con una búsqueda preliminar en Google y Google Scholar para tener una visión general del tema y localizar referencias clave. Esta primera fase ha permitido identificar bibliografía fundamental, como libros, artículos académicos, informes oficiales y otros documentos relevantes que han ayudado a delimitar el enfoque del estudio.

Una vez delimitado el tema, se han consultado fuentes primarias: archivos históricos, periódicos, discursos, correspondencia, legislación y declaraciones, accesibles tanto en bibliotecas y hemerotecas como en repositorios digitales. Estos materiales han proporcionado una perspectiva directa de los eventos, tal como fueron vividos o registrados en su momento.

Asimismo, se han utilizado fuentes secundarias, como obras historiográficas, tesis, artículos especializados y ensayos críticos, que han aportado análisis y distintas interpretaciones sobre los hechos investigados.

El análisis de la información recopilada se ha realizado con un enfoque crítico, contrastando versiones. El objetivo ha sido intentar reconstruir lo ocurrido y comprender el desarrollo de lo acontecido.

Si bien se ha intentado abarcar diversas perspectivas, cabe señalar que la mayoría de

las fuentes han presentado limitaciones por su parcialidad y por su escasa disponibilidad. Pese a ello, se ha intentado priorizar el uso de

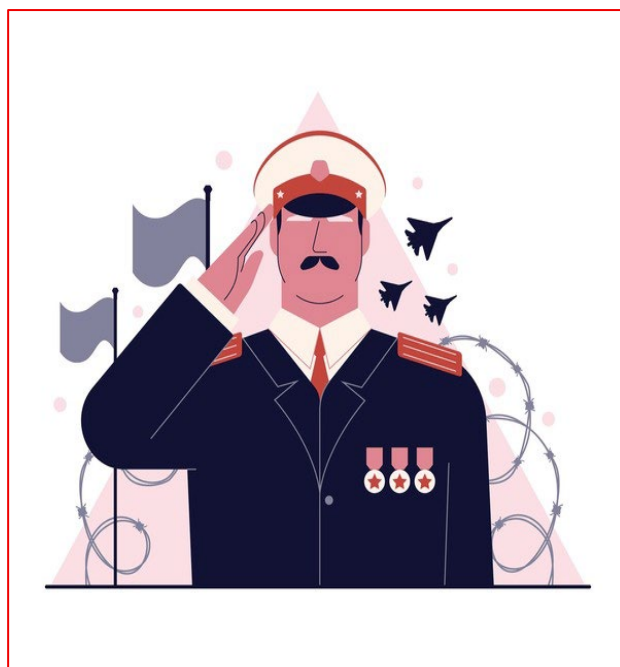
documentos verificables y se han cruzado referencias para reducir posibles sesgos o errores.

4. Resultados y discusión.

4.1. Análisis por Países.

4.1.1. Argentina (1966-1973 y 1976-1983).

La dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970) se caracterizó por ser la única en la historia argentina que disolvió los partidos políticos y por su voluntad de convertir la República en un Estado burocrático-autoritario. Su gobierno tuvo una tendencia proselitismo católico, antiliberal y radicalmente anticomunista en lo económico y social y moderadamente antiperonista en lo político. Aunque su ideología antiliberal incluía a masones, liberales y judíos como urdidores de un presunto plan capitalista antinacionalista para socavar la nación argentina, la actividad represiva del gobierno se dirigió fundamentalmente contra sectores comunista y revolucionarios, dejando los





posicionamientos antimasonicos en un discurso retórico sin una persecución objetiva.⁷

La situación cambió con el golpe de Estado de 1976 y el establecimiento de la dictadura del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). Bajo este régimen, se implementó un aparato represivo basado en la Doctrina de Seguridad Nacional, lo que llevó a la persecución de intelectuales, académicos y cualquier organización sospechosa de oposición. Aunque la masonería no fue ilegalizada, sí fue objeto de vigilancia y algunos de sus miembros sufrieron represalias, principalmente por su participación en movimientos opositores.

El elemento clave de la dictadura militar de 1976 fue su profundo anticomunismo. La masonería fue objeto de vigilancia y vio limitada su influencia política y social, pero sin ser objeto de persecución explícita.

Al hablar de la represión de los sectores ultraderechistas contra masones se cita el caso del abogado, político peronista de izquierdas y “masón” argentino Rodolfo Ortega Peña, asesinado en 1974 por la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), organización parapolicial que operaba con la connivencia del Estado. Su asesinato estuvo ligado a su activismo político, pero, de hecho, no hay ninguna evidencia documental o de fuentes primarias que confirmase su pertenencia a la masonería.

Es posible que la confusión sobre su pertenencia a la masonería tenga su origen en la aparición de su nombre en el Diccionario Biográfico de las Izquierdas

Latinoamericanas junto al de Alfredo Pedro Bravo, otro activista político represaliado cuya pertenencia a la masonería sí se menciona en este diccionario.⁸

Alfredo Pedro Bravo fue un docente, sindicalista y político argentino. Perteneció a la logia El Fénix del Gran Oriente Federal de la República Argentina de la masonería irregular. Fue secuestrado el 8 de septiembre de 1977 y permaneció retenido por los militares hasta el 15 de junio de 1978 tras las presiones del presidente estadounidense Jimmy Carter.⁹ El Gran Maestro de la masonería regular argentina, Sergio Héctor Nunes, se refirió al él como uno de los masones represaliados por la dictadura militar en una entrevista que concedió al diario Noticias Urbanas en 2008. Cuando se le preguntó si la Gran Logia regular había intercedido por su puesta en libertad, contestó “fue antes de que yo llegara”.¹⁰

Al escritor Adolfo Walsh, miembro de los Montoneros y asesinado en 1977 durante la dictadura militar también se le cita como miembro de la supuesta logia masónica Libertad,¹¹ sin embargo no existe ninguna fuente primaria o secundaria que confirme la pertenencia de Walsh a la masonería en ninguno de sus múltiples escritos o libros se hace referencia a la masonería por lo que su pertenencia a la orden sería, como mínimo, muy dudosa.¹²

El 26 de mayo de 2023, el Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia Regular Argentina, Juan José Castelli, y el Soberano Gran Comendador del grado 33º, Richard Da Silva, publicaron en la página web de la Gran Logia una nota con motivo del 20º aniversario del fallecimiento de Alfredo Bravo, y, tras mencionar su secuestro y torturas durante la dictadura militar, cita también a los HH.º. Alfredo Palacios, Simón Lázara y Emilio Corbiere como referentes en la lucha por la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.¹³

Simón Alberto Lázara (1943-2000) fue un destacado político y defensor de los derechos

humanos en Argentina. Simón Lázara fue iniciado en la Logia Sol de Mayo Nº 8 de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones. Aunque fue un activo defensor de los derechos humanos durante la dictadura miliar no hay constancia de que fue represaliado por su activismo a pesar de que su nombre se incluye entre ellos.¹⁴

Emilio Cobieres (1943-2004), también masón y político de ideología progresista, no conta que sufriese persecución durante su actividad periodística durante la dictadura militar.¹⁵

Alfredo Palacios (1880-1965), el masón y político izquierdista sufrió alguna penalidad, que no persecución, por su acción política, pero fue en la primera mitad del siglo XX.¹⁶

- Actitud de las Grandes Logias argentinas:

La principal potencia masónica que trabaja en la República argentina y la representante de la masonería regular es Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones.

Según afirmó su Gran Maestre Nicolás Orlando Breglia en una entrevista publicada en 2015 "... el presidente Perón tuvo muy buena relación con la masonería, siendo sus los primeros dos vicepresidentes de Perón, Hortensio Quijano (1946-1952) y Alberto Tessaire (1954-1955), masones..." Y añadió que en su tercera presidencia la mayoría de sus ministros también eran masones.¹⁷

Sin embargo, no hay constancia de que ningún Gran Maestre Argentino formara parte de ese tercer gobierno de Perón de 1973 - 1974. Sí hay constancia de que José López Rega, ministro de Bienestar Social, formaba parte de la logia Propaganda Due y fue uno de los fundadores de la Alianza Anticomunista Argentina, grupo terrorista de ultraderecha que practicó atentado y asesinatos para combatir a corrientes izquierdistas.¹⁸

Mención especial tiene la logia Propaganda Due puesto que de ella formaron parte ideólogos fundadores del terrorismo

ultraderechista de la Triple A argentina y significados dirigentes del aparato represor de la dictadura militar argentina.

La logia Propaganda Due formó parte del Grande Oriente de Italia desde su fundación en 1877 hasta que fue expulsada 1976, aunque permaneció inactiva desde el régimen fascista hasta 1964-6, y no sería disuelta por la justicia italiana hasta el 25 de enero de 1982.¹⁹

El que fuera durante los años 70 Venerable Maestro de la logia Propaganda Due, Licio Gelli, fervoroso antimarxista, estableció contacto tanto con el presidente Perón como con otros políticos y militares argentinos a principios de los años 70. En 1973 Perón lo condecoró con la Gran Cruz de la Orden del Libertador San Martín y le nombró ministro plenipotenciario de la República argentina en Italia. Licio Gelli levantó columnas de una "sucursal" de Propaganda Due en Buenos Aires. Importantes figuras políticas y militares, que compartían el nexo común de su anticomunismo, entraron a formar parte de esta logia, entre otros el ya mencionado José López Rega, ministro del último gobierno del general Perón y del de Isabel Perón y fundador de la Triple A argentina, al que se le atribuyen más de 1500 asesinatos; el



almirante Emilio Eduardo Massera, miembro de la Junta Militar que lideró el golpe de Estado de 24 de marzo de 1976 y presidente de facto de la República del 29 de marzo al 7 de abril de 1976, considerado uno de los principales artífices de la guerra sucia, responsable de la coordinación de centros clandestinos de detención en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y de la desaparición forzada de miles de personas y el general de división Guillermo Suárez Mason, conocido por su papel directo en desapariciones y torturas en el ámbito de la represión ilegal.⁴ Tras el retorno a la democracia en 1983, Massera, López Rega y Suárez Mason fueron procesados y condenados por crímenes de lesa humanidad.

La vinculación de la dictadura militar argentina con la P2 alimentó teorías de conspiración sobre una “red masónica internacional” que estaría detrás de la operación Cóndor y otras operaciones represivas en Latinoamérica, e incluso de actividades terroristas de falsa bandera en Europa.

A pesar de que el Gran Maestre de la Gran Logia de Argentina de Libres y Aceptados Masones, Nicolás Orlando Breglia, declaró en 2015 que había habido desaparecidos en las logias durante la dictadura militar la realidad es que la Gran Logia mantuvo un silencio institucional durante la última dictadura (1976-1983), durante la que no se registran pronunciamientos públicos contra el “Proceso de Reorganización Nacional”. El Gran Maestre Breglia justifica esta actitud como “... una retirada durante la última dictadura militar, donde se registran desaparecidos de la logia, el retorno de la democracia en 1983 despertó en los masones la idea de actuar nuevamente en la sociedad...”.²⁰

Ese comportamiento «neutral» responde, en parte, a la presión de la Doctrina de Seguridad Nacional y a la infiltración de la logia ítalo-americana Propaganda Due (P2), liderada por Licio Gelli, quien en sus memorias confiesa haber “iniciado” en

Madrid en 1973 para combatir al “marxismo” al ya mencionado ministro de Perón y artífice de la Triple A, José López Rega.

El caso argentino demuestra cómo, en un contexto de guerra fría y anticomunismo radical, elementos de la masonería clandestina italiana (P2) colaboraron activamente con los aparatos represivos de una dictadura militar en Latinoamérica. La presencia de José López Rega, Emilio Massera y Guillermo Suárez Mason en la P2 ejemplifica el alcance transnacional de estas redes y su influencia directa en la represión política de la región.

En 2003, el presidente de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, Jorge Alejandro Vallejos, propuso la entrada en la Gran Logia del Jefe de Ejército, General Binzoni. Aunque el general Binzoni no estuvo implicado en la represión durante la dictadura militar, algunos masones que ocupan cargos institucionales relevantes en la República argentina han manifestado públicamente sus reticencias a su iniciación en la Orden.²¹

En 2008, el Gran Maestre de la masonería regular argentina, Sergio Héctor Nunes, durante una entrevista al diario Noticias Urbanas comentó que muchos masones habían sido represaliados durante la dictadura militar; el periodista le preguntó qué acciones había emprendido la masonería para lograr la libertad de Alfredo Bravo, el Gran Maestre contestó con un lacónico “fue antes de que yo llegara”.²²

En julio de 2018, la Gran Logia de Argentina publicó el comunicado “Democracia, República y Diálogo”, donde “exhorta a abandonar los fanatismos” y reivindica la República y la Democracia como “estilos de vida”. Sin embargo, dicho pronunciamiento no incluyó una autocrítica expresa sobre el silencio de la Gran Logia durante la dictadura ni un reconocimiento de las presuntas víctimas masónicas.²³

4.1.2. Chile (1973-1990).

En Chile, la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) tuvo una relación ambigua con la masonería. Se ha dicho que el General Augusto Pinochet fue iniciado en la masonería en la logia Victoria nº 15 de San Bernardo en 1941, logia de la que fue dado de baja en 1942. Varios autores como Mario Amorós²⁴ o José Rodríguez²⁵ confirman esta pertenencia, pero destacan su escasa participación en las tenidas y su falta de alineación intelectual con los principios masónicos. Sin embargo, no hay fuentes primarias que confirmen esta pertenencia ni la Gran Logia de Chile se ha manifestado al respecto.

En cuanto al presidente Salvador Allende, este sí fue miembro de la masonería durante casi 4 décadas. Se inició en la logia Progreso nº 4 de Valparaíso y trabajó posteriormente en la logia Hiran (Hiroin) nº 65 de Santiago. Sin embargo, en 1965 presentó solicitud de plancha de quite alegando que la masonería trabajaba bellas tradiciones de puertas adentro pero que adolecía de un compromiso social activo. La solicitud de plancha de quite fue rechazada por su logia, manteniéndose a partir de ese momento en una situación administrativa de masón no activo pero que tampoco estaba en sueños.

Tras el golpe de estado del general Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973 y la subsiguiente muerte del presidente Allende en el Palacio de la Moneda, se desató una campaña de persecución contra elementos constitucionalistas del estamento castrense, entre los que se encontraban un elevado



número de militares masones que fueron represaliados.

Destacan entre ellos el general de la fuerza aérea Alberto Bachellet que falleció mientras permanecía secuestrado y torturado en prisión²⁶ y otros como el general Sergio Poblete, los coroneles Carlos Ominami, Rolando Miranda y el comandante Ernesto Galaz que fueron detenidos y la mayoría de ellos sufrieron torturas y exilio posterior. Otro masón, el general José María Sepúlveda, a la sazón director general del cuerpo de Carabineros fue detenido y posteriormente cesado del cargo.

El prefecto de policía Juan Bustos Marchant, miembro de las logias Reforma de Talca y Abnegación de Viña del Mar fue detenido por la marina en octubre de 1973 y asesinado en 1974 intentando hacer pasar su muerte por un suicidio.²⁷

Otros masones que siguieron la misma suerte fueron el abogado, profesor universitario y amigo personal del presidente Allende, Carlos Helen Salazar Contreras, detenido el 5 de octubre de 1973 y asesinado en el Estadio Nacional el 11 de octubre del mismo año; el profesor Mario Ramírez Sepúlveda, miembro de las logias Renacimiento nº 8 de Santiago y de Luz y Esperanza nº 11 fue secuestrado en septiembre de 1973 y asesinado en la conocida como la "Caravana de la Muerte" el 16 de octubre del mismo año; el médico Héctor García García, miembro de la logia Avance Victoria nº 97 que fue fusilado el 13 de agosto de 1974, el Aprendiz Andrés Pereira Salzberg y el comerciante René Maureira Gajardo, miembros de la logia Avance Victoria nº 97, detenidos y desaparecido el 16 de octubre de 1973.²⁸

Quizá sea Chile el país del hispano américa donde la represión contra los militares masones fue más destacada.²⁹

- Actitud de las Grandes Logias chilenas:

La principal potencia masónica que trabaja en la República argentina y la representante

de la masonería regular es Gran Logia de Chile.

Bajo el régimen del general Pinochet, la Gran Logia de Chile se mantuvo activa, aunque actuó bajo estrecha vigilancia por ser considerada sospechosa debido a su tradicional defensa de la democracia y su vinculación con sectores progresistas.

En este contexto de tolerancia vigilada y presión constante, el Gran Maestro de la masonería chilena, Horacio González, disolvió, tras la llegada al poder del General Pinochet, la Logia Hiroin nº 65, de la que era, o había sido, miembro activo el presidente Salvador Allende y pidió a sus miembros que redactasen un escrito de condena a la política del presidente Allende.³⁰

Antes del golpe militar, la masonería chilena ya había dado muestras de disensión interna entre masones conservadores que criticaban abiertamente las políticas de izquierda del presidente Allende mientras que otra parte sustancial de la masonería chilena las apoyaba.

En estas circunstancias no es de sorprender que algunos masones colaborasen activamente con el régimen pinochetista. Por ejemplo, Arturo Herrera, miembro de la Logia Lealtad nº 156, desarrolló la mitad de su carrera policial en tiempos de la dictadura como asistente de los Generales Ernesto Baeza y Fernando Paredes, responsables de la Policía Internacional que

colaboró con la DINA (policía política) y le prestó estrecha colaboración en el exterior, colaboración que incluyó represalias y asesinatos de opositores a la dictadura militar como el asesinato del general chileno Carlos Prats, asesinado el 30 de septiembre de 1974 en Buenos Aires en el contexto de la operación Condor.³¹

En noviembre 1979, la periodista Malú Sierra en la Revista HOY, publicó un reportaje titulado “Los Masones se pronuncian”. La primera denuncia pública de un grupo de más de quince francmasones entrevistados anónimamente que denunciaban que “el hermetismo masónico sigue funcionando tan fuertemente como cuando era una Orden perseguida” y se preguntan críticamente sobre el silencio institucional mantenido por la Gran Logia en asuntos de interés público durante los seis años de dictadura transcurridos desde la llegada al poder del general Pinochet.³²

El maestro masón Erik Sario Velásquez publicó en 2020 una plancha de investigación titulada “Grandes Maestros en tiempos de Dictadura Cívico Militar”. En este documento presenta los resultados de una investigación de 15 años sobre la conducta de los Grandes Maestros de la Gran Logia de Chile durante la dictadura militar entre 1973 y 1990. Analiza las motivaciones, temores, errores y decisiones de René García Valenzuela, Horacio González Contesse y Óscar Pereira





Henríquez, cuyas acciones mantuvieron a la masonería alejada de los hechos políticos del país, imponiendo internamente un voto de silencio para mantener a la Orden “alejada de la contingencia nacional” durante la dictadura del general Pinochet, frente a violaciones masivas de derechos humanos, torturas y desapariciones generando una crisis interna. Esta política derivó en un prolongado “apagón motivacional” de la Masonería chilena, cuyas omisiones fueron luego objeto de examen crítico incluso por historiadores masónicos.³³

4.1.3. Uruguay (1973-1985).

En Uruguay, la dictadura militar que comenzó en 1973 implementó un sistema de represión sistemática contra toda forma de disidencia, aunque ya desde años antes se había restringido el espacio democrático. La represión fue intensa, especialmente contra militantes de izquierda y sindicatos. Se estima que Uruguay tuvo uno de los mayores porcentajes de presos políticos por habitante. La masonería, que históricamente había estado vinculada con la defensa de la democracia, sufrió hostigamiento y vigilancia.

A diferencia de otros países, en Uruguay la masonería mantuvo una actitud más abierta de resistencia al régimen, lo que la convirtió en blanco de sospechas por parte de los militares.

El único caso documentado de un posible francmasón represaliado durante la dictadura militar uruguaya es el del general Líber Seregni Mosquera (1916-2004), quien, retirado de la milicia en 1968, participó en la

fundación del movimiento político Frente Amplio. Según la Wikipedia en francés³⁴ y una web de información alternativa³⁵, pero en ninguna de las dos se aportan fuentes primarias. Según esta biografía, combinó su militancia masónica con una activa oposición al golpe de Estado de 1973, siendo detenido en al menos dos ocasiones y permaneciendo preso por más de ocho años.

En el libro “En la penumbra de la masonería uruguaya” de Fernando Aguado, Héctor Ferreira Aldunate habría sido miembro de la masonería y habría sido detenido y procesado.³⁶

Sus apellidos coinciden los de un político del Partido Nacional que sufrió persecución y exilio durante la dictadura militar, Wilson Ferreira Aldunate. Sin embargo, no hay referencias primarias de que ninguno de los dos hubiera pertenecido a la masonería.

Algunas fuentes citan entre los masones represaliados a Héctor Gutiérrez Ruiz, quien fue secuestrado y asesinado en Buenos Aires en 1976 en el marco del Plan Cóndor, una operación conjunta de las dictaduras del Cono Sur para eliminar opositores políticos. La confusión sobre su pertenencia a la masonería puede provenir del hecho de que en 2008 el Gran Oriente de la Francmasonería Mixta Universal organizó un coloquio en Montevideo en la calle Héctor Gutiérrez Ruiz, junto a la sede del Poder Judicial, y se mentó su figura por su compromiso con los derechos humanos.

Tampoco existen referencias públicas de otros masones perseguidos específicamente

por su condición de francmasones, lo cual podría obedecer tanto al carácter ultra discreto de la orden, lo que podría haber dificultado la identificación como francmasones de algunos de los represaliados, como al hecho de que la represión se centró en opositores de perfil político, no contando a la francmasonería como un enemigo identificado.

4.1.4. Paraguay (1954-1989).

En Paraguay, la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) mantuvo una relación peculiar con la masonería. A diferencia de otros regímenes, Stroessner no persiguió activamente a los masones, en parte por respeto a veteranos de la Guerra del Chaco (1932-1935), muchos de los cuales pertenecían a logias. Durante la posguerra de la Triple Alianza (1864-1870), masones como Ovidio Rebaudi negociaron con Argentina y Brasil para condonar deudas de guerra, mostrando un rol diplomático que Stroessner toleró. Por tanto, Stroessner, aunque autoritario, tenía buenas relaciones con sectores militares y políticos masones y no llegó a prohibir formalmente la institución, pero sí la consideraba una organización potencialmente subversiva.

La Iglesia Católica, que mantenía una estrecha relación con el régimen, promovió campañas contra la masonería, lo que contribuyó a su debilitamiento en esta época.

En algunas webs se identifica al secretario general del Partido Comunista Paraguayo Miguel Ángel Soler, asesinado por el régimen en 1975, como miembro de la masonería, aunque no existen datos que confirmen su pertenencia a la Orden. El



error procede, probablemente, de la confusión de identidades con otro Miguel Ángel Soler, rapero y miembro de la Gran Logia Simbólica Española, que sí ha declarado públicamente su pertenencia a la masonería e incluso incluye en la lírica de sus canciones temática masónica.³⁷

No se han encontrado referencias que confirmen la persecución o asesinato de masones durante la dictadura de Stroessner.

4.1.5. Bolivia (1964-1982).

Bolivia tuvo una serie de dictaduras militares desde 1964 hasta 1982, con regímenes que se sucedían unos a otros en medio de una inestabilidad política extrema.

Uno de los períodos más represivos fue el del general Hugo Banzer (1971-1978), quien implementó una dura persecución contra sindicalistas, intelectuales y opositores de izquierda. Durante su gobierno, la masonería no fue ilegalizada, ni hay datos objetivos de que la masonería, ni masones concretos, fueran objeto de persecución.

Sin embargo, tanto en la Wikipedia en portugués³⁸ como el Repositorio Institucional de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA)³⁹ citan la persecución a la masonería, con una pérdida de hasta un 40% de su membresía, detenciones y exilio de sus miembros, pero no se aportan fuentes primarias que confirmen estos datos. De hecho, las referencias a las represalias contra francmasones están incluidas en apartados que incluyen genéricamente a todo tipo de opositores políticos e intelectuales.



Alguna fuente cita como referencia del cierre de logias el Informe Ejecutivo de la Comisión de la Verdad de Bolivia del 24 de junio de 2021. Sin embargo, en dicho informe no aparecen mencionadas las palabras “masón”, ni “masonería” y solo aparece mencionada la palabra “logia” en una ocasión para citar al padre del coronel Selich, ministro del interior con Hugo Banzer, que fue, al parecer, el fundador de la logia militar Ñancahuasu.⁴⁰

Algunas publicaciones muy ideologizadas, tanto de extrema izquierda como de extrema derecha, han citado a masones tanto para señalarlos entre los represores de la clase obrera, como es el caso del masón derechista Adrián Barrenechea que cita Guillermo Lora en su libro “Historia del P.O.R.”.⁴¹ Otras publicaciones citan a Marcelo Quiroga, que fue un intelectual socialista y ministro en 1969 – 1970 bajo la presidencia de facto del general Alfredo Ovando Candía. Quiroga fue detenido y desaparecido en 1980 tras denunciar la corrupción del régimen militar del general Luis García Meza Tejada. Sin embargo, no hay fuentes documentales ni testimonios que sugieran que Marcelo Quiroga formase parte de la masonería.

Una de las razones que han podido llevar a confusión sobre la persecución a la masonería y los masones en Bolivia son las logias militares que surgieron tras la guerra del Chaco que enfrentó a Bolivia con Paraguay en los años 30. A finales de los años 30 surgieron de entre la oficialidad del ejército boliviano, descontenta con la dirección política de la guerra ejercida por el Gobierno, una serie de logias (logia RADEPA, logia CEHGA, la logia ABAROA y otras).⁴²

Estas logias, que no eran masónicas, ni en su origen, ni en sus objetivos, ni en sus rituales, pero participaron en la creación del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) que llegó al poder de la república en los años 40. El MNR fue un partido decisivo en la conformación de varios gobiernos hasta la llegada del presidente Víctor Paz Estenssoro, del MNR, que fue depuesto por un golpe

militar en 1964: Golpe tras el que se ilegalizó el MNR y llevó algunos de sus miembros a la cárcel o el exilio. Es más que probable que algunas de las referencias sobre la participación de la masonería en la política boliviana de la segunda mitad del siglo XX y la persecución a sus miembros provenga de la errónea identificación de las logias militares que dieron lugar al MNR con la masonería.

4.1.6. Perú (1968-1980 y 1992-2000).

Perú experimentó dos períodos de gobiernos autoritarios en la segunda mitad del siglo XX:

Los Gobiernos militares de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) y de Francisco Morales Bermúdez (1975-1980): Fue una dictadura de izquierda nacionalista que promovió reformas agrarias y la estatización de industrias clave. En los años de gobierno del general Velasco el régimen fue implacable con la restricción de las libertades políticas y de prensa, pero no consta que implementase una represión activa contra la masonería.

En los años de presidencia del General Bermúdez se permitió la reapertura de revistas clausuradas, pero los diarios confiscados siguieron siendo controlados por el gobierno. Se permitió el regreso de políticos exiliados y se indultó a algunos de los que estaban en prisión, pero se mantuvieron muchas de las políticas represivas contra la oposición interna.

El gobierno de Alberto Fujimori (1992-2000): Si bien Fujimori no llegó al poder por un golpe de Estado, gobernó de forma



autoritaria tras el “autogolpe” de 1992. Su régimen persiguió a la oposición y limitó las libertades civiles, pero no tomó acciones específicas contra la masonería.

No se han encontrado evidencias de la pertenencia a la masonería de miembros de los gobiernos autoritarios ni de que esta o algunos de sus miembros fueran perseguidos por dichos gobiernos.

La Gran Logia del Perú ha hecho declaraciones genéricas sobre la defensa de las libertades en los siglos XVIII, XIX y XX y de la persecución que los masones han sufrido por ello, pero no ha realizado ninguna declaración concreta sobre una hipotética persecución de masones peruanos durante estos gobiernos autoritarios.⁴³

5. Conclusiones.

La mayor parte de la información disponible sobre la situación de la masonería durante las dictaduras militares en Hispanoamérica proviene de fuentes secundarias, muchas de ellas de difícil verificación. Estas fuentes coinciden en señalar que, si bien no se produjo una persecución sistemática y explícita contra la masonería como institución, su actividad se vio considerablemente restringida bajo dichos regímenes. Y que además, numerosos masones fueron objeto de represión debido a su activismo social, su vinculación con organizaciones democráticas o su defensa de los derechos humanos.

Cabe señalar que la pertenencia a la masonería habitualmente no es pública, lo que dificulta establecer con precisión cuántos masones fueron directamente represaliados

por su condición. Aunque es posible que algunos nombres incluidos en listas de víctimas correspondan a masones cuya filiación no era conocida, los casos documentados con fuentes primarias que permiten verificar de manera fehaciente tanto su afiliación masónica como su represión son escasos.

Durante los periodos dictatoriales, la proyección pública de las Grandes Logias fue mínima o inexistente. En algunos casos, como el de la Gran Logia de Chile, se han publicado denuncias —realizadas por miembros de la propia obediencia— que apuntan a una

actitud de pasividad institucional frente al régimen del general Augusto Pinochet. Según estas denuncias, la obediencia habría evitado pronunciamientos críticos y, en ciertos momentos, habría incluso restringido la libertad de expresión interna en relación con los acontecimientos políticos.

En general, las Grandes Logias han proporcionado escasa información sobre su actividad y sobre el impacto que sufrieron

durante los años de dictadura. Este silencio contrasta con los principios fundamentales de la masonería, que abogan por la defensa de la libertad, la justicia y la dignidad humana. Desde esta perspectiva, cabría esperar que las obediencias masónicas nacionales hubieran asumido un papel más activo en la defensa de los regímenes democráticos, del Estado de derecho y de los derechos fundamentales, o al menos hubieran desarrollado acciones discretas orientadas a preservar esos valores. Sin embargo, la evidencia disponible sugiere



que dicha actuación fue, en el mejor de los casos, limitada y poco visible.

BIBLIOGRAFÍA.

1 https://linfordresearch.info/fordownload/World%20of%20Fmy/Nairn%20Italy.pdf?utm_source=chatgpt.com.

2 Javier Alvarado Planas, *Monarcas masones y otros príncipes de la Acacia*, Madrid, 2017, tomo I, pp. 167 y ss.

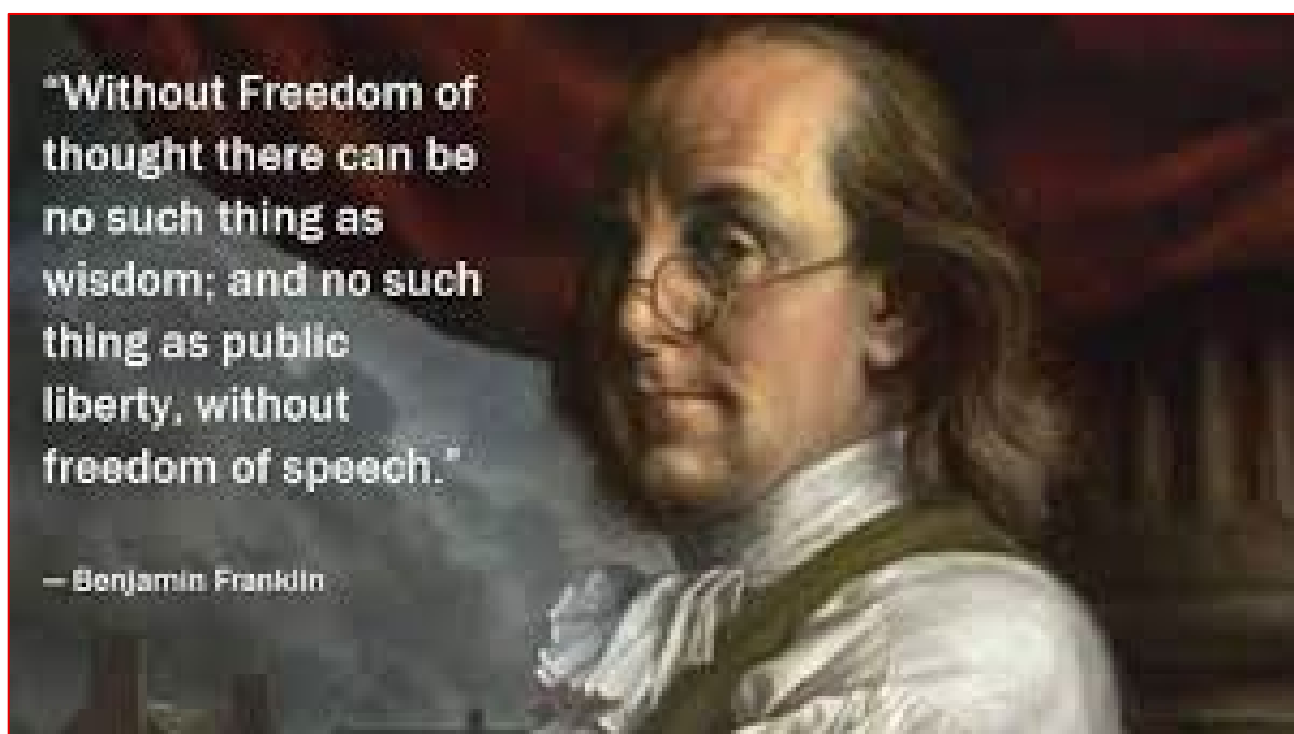
3 Dinges, J. Los años del Cóndor: Una historia real de asesinatos, tortura y

relación con el castrismo." *Mundo Histórico: Revista de Investigación*, Universidad de Salamanca. 2017, nº 1, pp. 199-229.

7 Besoky, Juan Luis. *Contra judíos, masones y comunistas: un caso de violencia paraestatal en La Plata en 1970* *Estudios sociales del estado* 2020, vol. 6, nro. 12, pp. 119-154.

8 <https://diccionario.cedinci.org/apuestas-biograficas/>.

9 <https://diccionario.cedinci.org/bravo-alfredo-pedro/>.



espionaje internacional. *Debate*. 2021.

4 <https://www.infobae.com/sociedad/2022/02/05/poder-negocios-y-un-dato-inquietante-sobre-las-manos-de-peron-como-se-infiltro-la-logia-masonica-p2-en-la-argentina/>.

5 Schenoni, Luis and Scott Mainwaring. "US hegemony and regime change in Latin America". *Democratization*. 2019, 26 (2): 269-287.

6 Martínez García, Julio. "Masonería y Cuba: la evolución de la orden en la isla y su

10 https://www.noticiasurbanas.com.ar/noticias/cd0790e18a3d7c9ada660c70287e690e/?utm_source=chatgpt.com.

11 <https://cualia.es/las-logias-de-la-libertad/>.

12 <https://www.casassaylorenzo.com/Papel/9789504962007/MASONES%20ARGENTINOS%20EL%20PODER%20ENTRE%20LA%20SOMBRA#:~:text=Mariano%20Hamilton%20entrevist%C3%B3%20a%20decenas%20de%20masones%20en,y%20gratuita%20m%C3%A1s%20conocida%20como%20la%20ley%201420>.

13

https://www.granlogiaregularargentina.org/gltra/blog/category/in-memorian/?utm_source=chatgpt.com.

14

<https://www.diariopopular.com.ar/historia/cinco-masones-portenos-destacados-la-segunda-mitad-del-siglo-xx-n783176>.

15

https://www.clarin.com/sociedad/murio-historiador-periodista-emilio-corbiere_0_ByptCTkCYl.html.

16

<https://www.masoneria-argentina.org.ar/en-homenaje-al-hno-alfredo-palacios/>.

17

<https://www.infobae.com/2015/08/15/1748139-la-masoneria-participo-todos-los-procesos-cuando-el-pais-se-estaba-formando/>.

18 Zicolillo, Jorge. La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical. Buenos Aires: Vergara. 2013, pp. 247-255.

19 Gray, David L. The Catholic Catechism on Freemasonry: A Theological and Historical Treatment on the Catholic Church's Prohibition Against Freemasonry and its Appendant Masonic Bodies. Belleville, Illinois: Saint Dominic's Media. Inc. 2020, p. 122.

20

<https://www.infobae.com/2015/08/15/1748139-la-masoneria-participo-todos-los-procesos-cuando-el-pais-se-estaba-formando/>.

21

https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/16649-6617-2003-02-16.html?utm_source=chatgpt.com.

22 https://www.noticiasurbanas.com.ar/noticias/cd0790e18a3d7c9ada660c70287e690e/?utm_source=chatgpt.com.

23

<https://www.granlogiaregularargentina.org/gltra/gran->

[logia/#:~:text=Si%20bien%20la%20actividad%20de%20la%20Gran,al%2021%20de%20diciembre%20de%206018%20v:&text=%2DLa%20integraci%C3%B3n%2C%20defensa%20y%20desarrollo%20de%20los,el%20de%20otros%20grupos%20sociales%20hist%C3%B3ricamente%20relegados.](#)

24

<https://www.theclinic.cl/2019/09/01/lanza-n-biografia-de-pinochet-dio-jugo-en-3-cursos-y-lo-echaron-de-masoneria-por-no-pagar-cuotas/>.

25

http://www.pepe-rodriguez.com/Masoneria/Masoneria_Pinoc het.htm.

26

<https://www.granlogia.cl/detalle/noticia/masoneriaaldia-1/6043>.

27

<https://ciudadmasonica.blogspot.com/2016/08/juan-bustos-marchant.html>.

28

<https://ciudadmasonica.blogspot.com/2016/08/periodo-1916-1960.html>.

29

<http://revistas.udec.cl/index.php/historia/article/download/4131/4057>.

30

https://elpais.com/diario/1985/03/12/opinion/479430011_850215.html.

31

<https://www.ciperchile.cl/2008/05/23/el-pasado-que-incomoda-al-director-de-la-policia-de-investigaciones/>.

32

<https://pbrwebqa-01.biblioredes.gob.cl/ficha?doi=06SDC-3-27284>.

33

<https://es.scribd.com/document/513586012/Grandes-Maestros-en-tiempos-de-Dictadura-Civico-Militar-pdf>.

34

https://fr.wikipedia.org/wiki/L%C3%ADber_Seregni?utm_source=chatgpt.com.

35

https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2009/01/masoneria-generales-y-presidentes.html?utm_source=chatgpt.com.

36

https://es.scribd.com/document/607063034/En-Penumbra-La-Masoneria-Uruguaya?utm_source=chatgpt.com.

37

<https://informacionporlaverdad.wordpress.com/2012/06/04/sicario-un-mason-en-el-rap-el-rap-y-la-masoneria/>.

38

https://pt.wikipedia.org/wiki/Plano_Banzer?utm_source=chatgpt.com.

39 https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/11224/VQJM.pdf?isAllowed=y&sequence=1&utm_source=chatgpt.com.

40

https://www.procuraduria.gob.bo/ckfinder/userfiles/files/PGE-WEB/_MemoriaHistorica/MemoriaHistorica

/OT722_memoria_comision_de_la_verdad.pdf?utm_source=chatgpt.com.

41

https://www.marxists.org/espanol/lora/1978/hist-por/historia-del-por-tomo1.pdf?utm_source=chatgpt.com.

42

https://www.marxists.org/espanol/tematica/guerrilla/bolivia/Libro-No-29-La-lucha-armada-en-Bolivia-Gerardo-Irusta-Medrano.pdf?utm_source=chatgpt.com.

43

https://groups.google.com/g/granlogia-constiucional-del-peru/c/zdfeTrmCtH4/m/bxp7letaHZAJ?utm_source=chatgpt.com&pli=1.

